

DAVID ROCKEFELLER, DOCTOR EN ECONOMIA

El lunes pasado falleció David Rockefeller. Murió mientras dormía, como su admirado Joseph Alloys Schumpeter, Franco Modigliani y Miguel Angel Almada; y como me gustaría morir a mi, si pudiera elegir. Había nacido en 1915, de manera que este año hubiera cumplido 102 años.

Todo el mundo sabe que la principal actividad empresaria de Rockefeller fue su labor al frente del Bank of America. Lo que pocos saben es que había estudiado economía. En Harvard, la Escuela de Economía de Londres y finalmente en la universidad de Chicago, ¡donde se doctoró! Así que, como Rubén Darío Almonacid, Nicolás Catena, Johannes de Villiers Graaff y Alberto Grimoldi, el mundo empresario consiguió un talento, pero la profesión lo perdió.

. . .

Así relató en su autobiografía (Memoirs, Random house, 2003) su paso por las aulas.

“En setiembre de 1936 comencé mis estudios de graduado en la Universidad Harvard. El profesor que más me influyó fue Schumpeter. A diferencia del resto, vestía con estilo y ropas bien confeccionadas. Paul Anthony Samuelson [también nacido en 1915] era uno de mis compañeros de clase. Ya tenía un master en economía y era un sobresaliente matemático. Con frecuencia Schumpeter lo llamaba al pizarrón, para que escribiera complejas fórmulas, que generalmente yo no entendía. Lo que Paul sabía, acentuaba lo que yo ignoraba. Para mi sorpresa y felicidad, en el curso obtuve A-. El, por supuesto, obtuvo una A, pero no le hizo ninguna gracia que un novato como yo obtuviera casi la misma calificación que él”.

“Luego de mi primer año en Harvard decidí pasar otro en la Escuela de Economía de Londres (LSE), donde mi tutor fue Friedrich August von Hayek, aburrido como profesor, por ser germánico y metódico. Sus escritos eran casi imposibles de leer. En la LSE mi profesor favorito fue Lionel Robbins”.

“Después del año en Inglaterra quería completar mis estudios en la universidad de Chicago, donde reinaban luminarias como Frank Hyneman Knight, Jacob Viner y George Joseph Stigler, Henry Schultz y Paul Howard Douglas. El hecho de que mi abuelo hubiera fundado la universidad jugó un rol secundario en la elección de esta casa de estudios”.

“Cuando llegué a Chicago, en 1938, persuadí a Knight y Viner para que fueran miembros de mi comité de tesis. También Oskar Lange prestó su acuerdo. Completé los exámenes generales del doctorado, y comencé a trabajar en mi tesis, sobre ‘recursos no utilizados y desperdicio económico’, que finalicé en abril de 1940”.

“Con el doctorado bajo el brazo comencé a pensar en mi carrera. Me sugirieron que – con mi apellido- mejor no incursionara en la política, y tampoco quería trabajar en las oficinas de la familia, donde ya laboraban John, Nelson y Lawrence”.

Lo demás es historia.

¡Animo!